



GALENO, *Comentario al Pronóstico de Hipócrates*, traducción, introducción y notas de Santiago Rubio Fernaz, Ediciones Clásicas, Colección de Autores Griegos n.º 7, Madrid, 2010, 223 pp.

Una nueva traducción de Galeno se suma a las ya aparecidas dentro de la colección de autores griegos que la editorial dirigida por Alfonso Martínez Díez está publicando desde 1996. Estos libros están teniendo una favorable acogida entre los especialistas y han recibido ya bastantes comentarios en revistas científicas por la calidad de sus estudios, notas y traducciones. Los textos de Galeno, como los del *Corpus Hippocraticum*, presentan numerosas dificultades textuales y técnicas que dificultan la tarea del traductor. En esta ocasión se trata de los comentarios que Galeno hizo en tres libros al tratado hipocrático sobre el pronóstico. La obra de Galeno cuenta con una edición de comienzos del siglo XX de Joseph Heeg, *In Hippocratis prognosticum commentaria III*, publicada en Leipzig y Berlín en 1915, dentro de la colección del *Corpus Medicorum Graecorum* (V.9.2, pp. 197-378); aunque mejora la tradicional edición de C. G. Kühn del siglo XIX (*C. Galeni opera omnia*, vol. XVIII B, pp. 1-137), el traductor ha optado por seguir algunas variantes propuestas por A. Wifstrand (*Weiteres zu den Hippokrates-kommentaren des Galenos, EIKOTA: Emendationen und Interpretationen zu Griechischen Prosaikern der Kaiserzeit VII*, Lund, 1958), y por Bengt Alexandersson (*Textkritischer Kommentar zum Hippokratischen Prognostikon und Bemerkungen zu Galens Prognostikonkommentar*, Goteburgo, 1968).

Santiago Rubio Fernaz ofrece en el estudio introductorio un comentario sobre las circunstancias que permiten fijar el 178 d.C. como año de redacción de estos comentarios; resume las referencias a otros textos hipocráticos y galénicos, cita algunos médicos alejandrinos y contemporáneos que se ocuparon de esta cuestión, describe el contenido del texto hipocrático propiamente dicho y destaca las críticas textuales de Galeno a algunas ediciones del *Pronóstico* hipocrático que circulaban en aquel tiempo, críticas que terminaban con la propuesta argumentada de su propia lectura.

Dedica un apartado a explicar la evolución en el significado del término 'pronóstico', en el que llama la atención el hecho de que Hipócrates

nunca usó en este tratado el término *prógnosis*, pronóstico, aunque sí usó el verbo *progignóskein*, pronosticar. En su lugar usa el término *prónoia*, previsión, que se registra en contexto médico por primera vez en este libro y no aparece en ningún otro libro hipocrático. Galeno concluye que Hipócrates usaba *prónoia* para indicar dos significados: el técnico de 'pronóstico' y el común de 'previsión'. En cambio, para Galeno *prónoia*, previsión, sería la preocupación o reflexión previa dirigida a actuar con propiedad, mientras que el término '*pronóstico*' significaría dos conceptos: uno general, conocimiento por anticipado de lo que va a suceder, y otro técnico, conocimiento de las consecuencias e implicaciones de las acciones que uno va a hacer. A pesar de la opinión de Galeno sobre el significado de *prónoia*, al leer el texto de Hipócrates no se puede descartar que su significado fuera el mismo que hace Galeno: indicar el cuidado y reflexión previos que el médico debía mantener en su labor como consecuencia del interés por obrar con rectitud y decencia en todo momento. De tal manera que Galeno sí especifica que la *prónoia* es un término general que se fundamenta en la experiencia del pasado y del presente, de relativa utilidad para el médico, el de poder impresionar a los pacientes y predisponerlos a su favor. En Hipócrates ese término solo aparece al principio de la obra.

En cambio —señala Galeno— Hipócrates usa el verbo 'pronosticar' entendido como la capacidad del médico de predecir si el enfermo morirá o sanará y de averiguar si tendrá otras complicaciones o no. Galeno reconoce el carácter especulativo del pronóstico y que no puede garantizar una eficacia completa; sin embargo, el médico debe aspirar a ofrecer al paciente un pronóstico lo más acertado posible, en lo cual tendrá importancia el distinguir los tiempos de una enfermedad y los conceptos de crisis y de días críticos. En el pronóstico es fundamental el esfuerzo del médico por obtener prestigio y confianza de parte del paciente, así como saber evitar el ridículo o la vergüenza del fracaso.

Para establecer un buen pronóstico es fundamental desde Hipócrates comunicar con el paciente, saber interrogarlo y observarlo en su aspecto físico y en su conducta, tomarle el pulso y tocar algunas partes de su cuerpo, como los hipocon-

drios. Conocidos estos síntomas, el médico debe analizarlos e interpretarlos, lo cual constituye la mayor dificultad del pronóstico. Galeno entiende que en esta parte final del pronóstico es donde Hipócrates fallaba y ello es lo que conduce a Galeno a elaborar este comentario.

En resumen, una cuidada lectura de la obra de Galeno centrada en el concepto de 'pronóstico', con más de doscientas cincuenta notas. Cada capítulo va precedido de un resumen escrito en cursiva para distinguirlo claramente

del texto galénico escrito en redonda. Tiene esta traducción el gran mérito de ser la primera vez que se traduce a una lengua moderna, por lo que debemos felicitar a su autor y al coordinador de estas traducciones, profesor de la UNED, Juan Antonio López Férez. Este estudio entra dentro del Proyecto de Investigación FFI2010-22159/FILO de la Dirección General de Investigación del Ministerio de Educación.

Luis Miguel PINO CAMPOS

